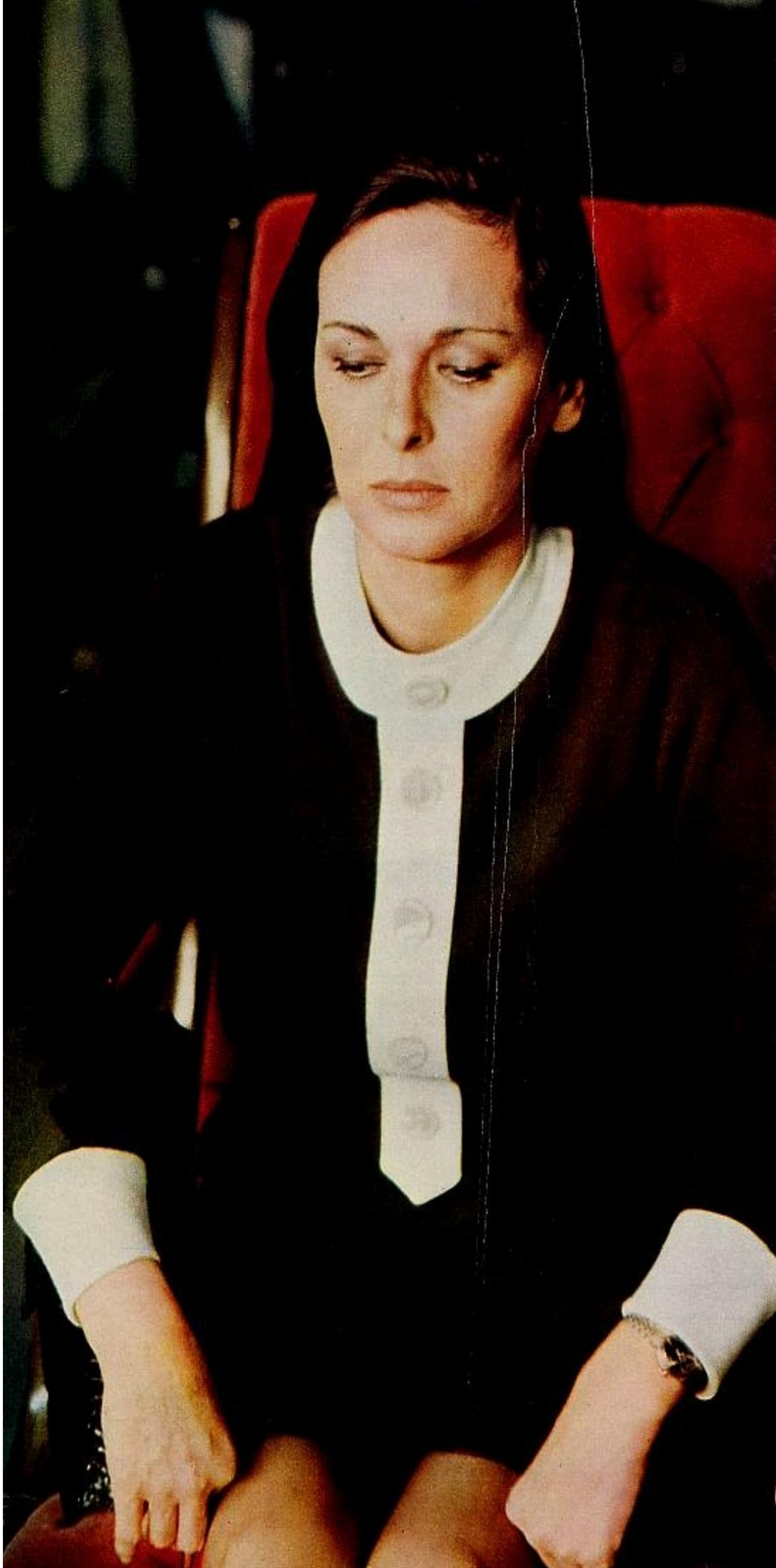


PATINO: DECIMA CARTA, SEGUNDA PELICULA

# LUCIA BOSE

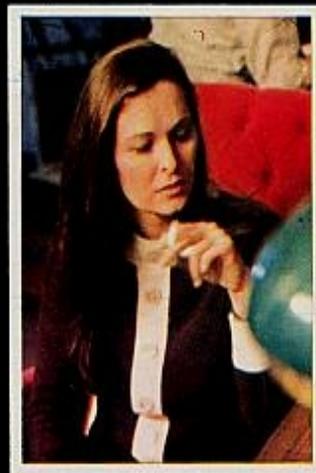
FRENTE AL AMOR Y  
OTRAS SOLEDADES

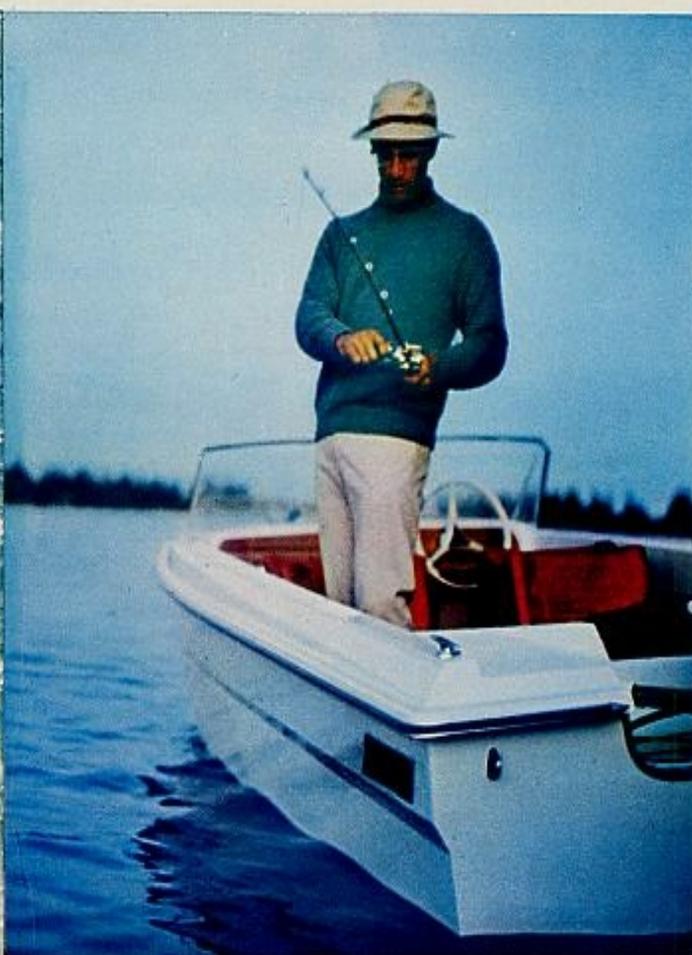
Reincorporada a su profesión, la protagonista de «Muerte de un ciclista» y «Nocturno 29» rueda su tercer film español, «Del amor y otras soledades», dirigido por Basilio Martín Patino. En la foto, junto a Lucía Bosé, la escritora catalana María Aurelia Capmany, que interviene en la película como actriz, y el director de fotografía, Luis Cuadrado.



**E**N el Festival de San Sebastián de 1966, «Nueve cartas a Berta», de Basilio Martín Patino, obtenía la Concha de Plata a la Primera Obra. Más tarde, a la hora de su estreno en Madrid, la película, que había sido considerada «a priori» como difícil, obtenía un enorme éxito, permaneciendo semana tras semana en cartel con el letrero de «no hay localidades». No obstante, desde entonces, Patino no había vuelto a rodar. O no se le ofrecía nada, o se le ofrecían cosas que no le interesaban. A pesar del éxito de «Berta» se le consideraba, arbitrariamente, como un director de minorías... Ahora, por fin, Patino empieza un segundo film con la misma productora —Eco— del primero, productora que también ha lanzado a hombres como Summers —«Del rosa al amarillo»— y Picazo —«La tía Tula»—. Se trata de «Del amor y otras soledades», una historia escrita por el propio Patino, cuyo rodaje comenzó, precisamente, en la última planta del Centro Movierecord, donde está situada la redacción de TRIUNFO. El «Pent-House», un club privado, se había convertido en el elegante despacho de una psicóloga a la que visita la protagonista de la película. Lucía Bosé y María Aurelia Capmany eran las actrices —felizmente reincorporada a su profesión después de años de alejamiento la primera, «amateur» la segunda— que intervenían en los planos por los que ha comenzado el rodaje y comienza, también, la acción del film.

«Del amor y otras soledades», título machadiano, es una historia de crisis situada en nuestros días y en el medio de la alta burguesía. Una pareja formada ya hace años, compuesta por la Bosé y Carlos Estrada, se está deshaciendo. La esposa, al borde de la depresión nerviosa, se vuelve sobre su pasado, reconsidera su vida. Rodado en color, con fotografía de Luis Cuadrado, el film se desarrolla en numerosos escenarios naturales





## A treinta millas por hora... o a milla por hora; dos sorprendentes posibilidades de su flamante Evinrude de veinticinco caballos.



Vd. le quería así; nosotros se lo hemos hecho. El veinticinco caballos está diseñado para todo trate. Vd. quería velocidades de campeonato; que el viento le azote el rostro cuando conduce su canoa, o verse arrastrado por ella cuando Vd. se desliza a gran velocidad sobre sus esquís. Vd. quería deslizarse muy lentamente... durante horas, y así pescar tranquilamente a la caída de la tarde. Vd. quería unas prestaciones silenciosas pero superiores... gran maniobrabilidad... respuesta fulgurante al acelerador... Y Vd. quería todo eso, dentro de un motor compacto y no muy grande. Por eso le hemos hecho a Vd. el Evinrude de veinticinco caballos ¡este pequeño aristócrata que va que echa chispas! Dígale a su vendedor que le enseñe y le informe sobre todos los secretos y posibilidades del veinticinco caballos (al que, por supuesto, se puede adaptar una hélice especialmente estudiada para que en ella no se enreden las plantas y hierbas), y que, por supuesto, está defendido por su famosa garantía de dos años, como motor de embarcación de recreo. Y una buena cosa más: si Vd. usa el aceite para motor Evinrude Premium en sus mezclas, su motor necesitará muchas menos horas de rodaje.

**EVINRUDE**  
El poder de la experiencia

Distribuidor exclusivo para España.

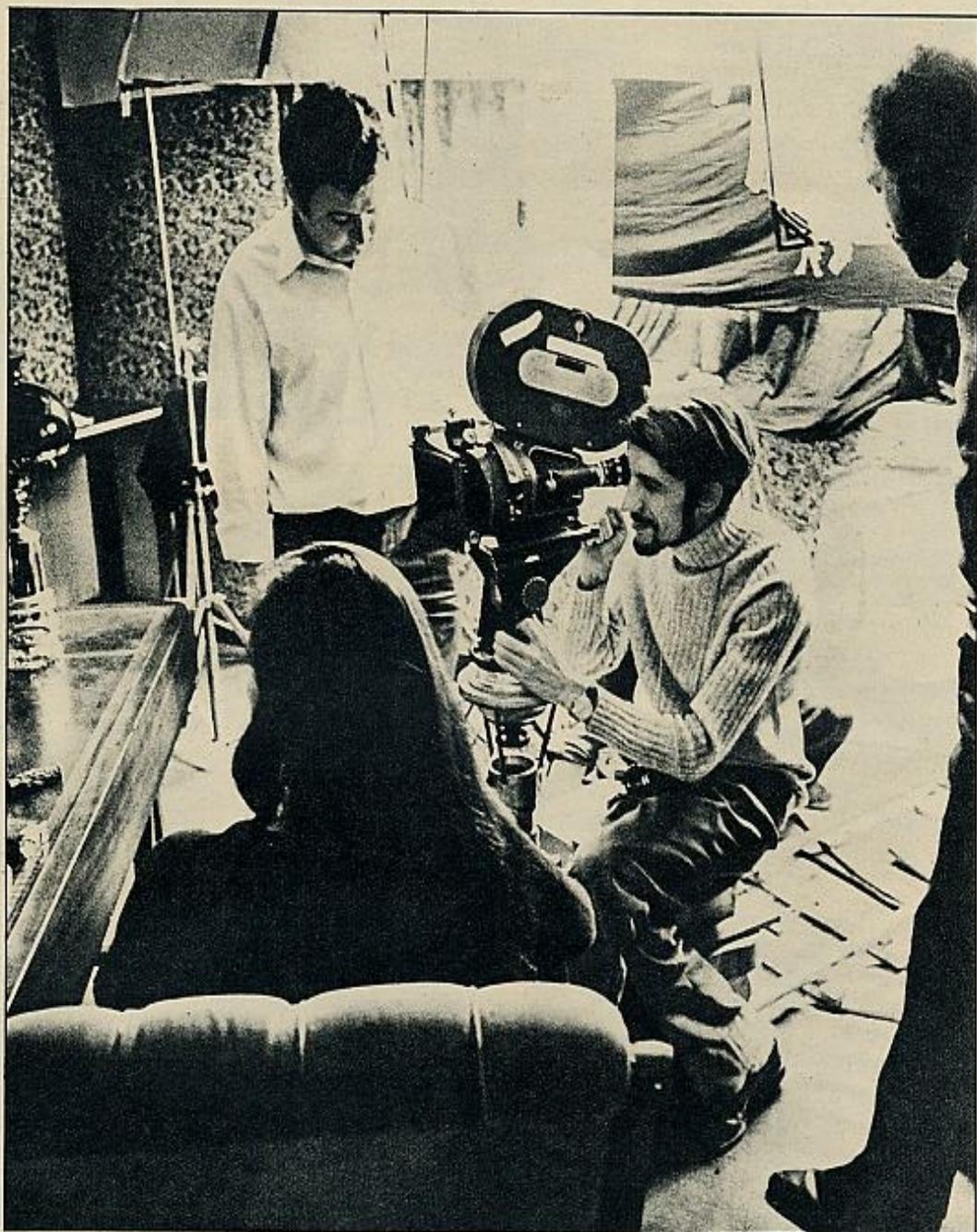


**MOTOMASS**: Entenza, 192 - 194 Barcelona (15)

# LUCLA BOSE

de Madrid. Junto a la pareja protagonista intervienen, en cometidos importantes «actores» no profesionales procedentes del campo de la literatura o la creación cinematográfica. Así, además de María Aurelia Capmany, la escritora catalana a quien se debe un fundamental trabajo sobre «La dona a Catalunya», el realizador cinematográfico Joaquín Jordá, coautor de «Dante no es únicamente severo» y que, precisamente, está rodando en estos momentos, junto y sobre la Capmany, un «ensayo» titulado «Crónica de Aurelia María Capm», paráfrasis de la «Crónica de Anna Magdalena Bach», de Jean-Marie Straub, y Alfredo Mañas, el autor teatral revelado por «La feria de Cuernicabra»...

Lucía Bosé vuelve con «Del amor y otras soledades» al cine español después de su experiencia con Portabella en «Nocturno 29». Apartada durante muchos años de toda actividad profesional, a raíz de su matrimonio, ha vuelto a ella con el mismo brío de una muchacha que empieza. Gran estrella del mejor cine italiano en los últimos años cuarenta y primeros cincuenta —trabajó con Antonioni, De Santis, Maselli, en sus mejores films de aquella época— se convirtió rápidamente en figura internacional. Buñuel la solicitó para «Cela s'appelle l'aurore», Bardem hizo con ella «Muerte de un ciclista», que está en el origen de su permanencia en nuestro país. Desde su «retirada», sólo una vez había actuado Lucía en el cine, en un brevísimo papel de «guest star» en «El testamento de Orfeo», de Cocteau. Y ahora, al reemprender su carrera, su primera película fue el «Nocturno 29», espléndido, de Pedro Portabella. Luego un film en Italia, «Bajo el signo de Escorpio», de los hermanos Taviani. A continuación, un papel en el «Saturicón» de Fellini, aún en rodaje, el de una mujer lúcida que al no poderse adaptar a la sociedad que la rodea se quita la vida, en unión de su marido, personaje en el que, según parece, algunos han querido ver una contrafigura de Petronio, el autor del libro. Ahora, el film de Patino, y en cuanto éste se termine, a las órdenes de Jaime Camino, encarnará a Georges Sand en el film que el realizador de «España otra vez» rodará en Mallorca sobre los amores de la escritora con Federico



**Por fin, después del gran éxito que constituyó «Nueve cartas a Berta», Patino vuelve a ponerse tras las cámaras, tras una ausencia de tres años. En la actualidad rueda «Del amor y otras soledades», film del que son protagonistas Lucía Bosé, felizmente reincorporada a la actividad cinematográfica y el galán argentino Carlos Estrada.**

Chopin. Luego, de nuevo, Italia... Una agenda completamente cubierta hasta el mes de agosto, en que llegará el ansiado descanso. Cubierta por películas, todas ellas obras de gente joven o de consagrados que siguen siéndolo al margen de la edad. Obras, en todo caso, artísticamente interesantes «a priori», y susceptibles de alcanzar, al propio tiempo, y gracias en parte a su fabulosa presencia, un

amplio impacto popular. Bellísima, madurada como mujer y como actriz, Lucía Bosé vuelve a ser, después del pasajero y prolongado eclipse, una de esas presencias específicamente cinematográficas que son algo más que estrellas, algo más que actrices. Una de esas mujeres maravillosas, de esas apariciones no por esperadas menos sorprendentes de que hablaba André Breton. Como lo fuera,

hace muchos años, Louise Brooks. Como lo han sido, después, muy pocas más. De momento esa presencia, esa aparición, se da en el cine español. Esperemos que el cine español sepa aprovecharla. Portabella lo ha hecho. Patino puede hacerlo. Y «Del amor...» puede, en consecuencia, ser obra importante. Buena falta hace. ■ CESAR SANTOS FONTENLA. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.